

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID

Pesetas.

Mes.	1
Trimestre.	2,50
Semestre.	5
Año.	10

PROVINCIAS

Tres meses.	3
Sem.	5,50
Año.	10
Extranjero y Ultramar.	5 pesos

CORRESPONSALES

25 números de El Motín.	2,50
Idem del Suplemento.	0,75

NÚMERO DE EL MOTÍN

15 céntimos.



ADMINISTRACIÓN

Fuencarral, 119 principal.

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe. Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100. La correspondencia al Administrador del periódico.

CENTRO DE SUSCRIPCIÓN

En Madrid, librería de D. Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de D. Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6. En la Habana, Galería Literaria, calle del Obispo, 55.

NÚMERO DEL SUPLEMENTO

5 céntimos.

PERIODICO SATÍRICO SEMANAL

CELO TARDÍO

El Gobierno ha emprendido una campaña enérgica contra la inmoralidad. Esto dicen sus órganos.

El gobernador general interino de la Isla de Cuba persigue activamente á los funcionarios que han convertido en encrucijadas de Sierra-Morena las oficinas del Estado, y el Ministerio le alienta en su empresa y aprueba su conducta.

Con tal motivo los fusionistas echan las campanas á vuelo y se juzgan acreedores á la gratitud del país.

Pero vamos á cuentas: la inmoralidad en Cuba no es un mal nuevo, ni nuevo es en el poder el partido que acudilla Sagasta, y, sin embargo, hasta que el general Salamanca habló de sus propósitos de moralizar la administración de aquella provincia, y éstos se hicieron públicos, el Gobierno no tomó medida alguna para impedir lo que no podía ignorar: que sus funcionarios allí eclipsaban las glorias del Bizco y de Melgares.

Lejos de eso, reponía á los empleados que el capitán general creía necesario suspender, según dicen los amigos del Sr. Calleja; lo cual demuestra que la moralidad no ha sido nunca objeto de sus afanes.

Por otra parte, esos empleados depuestos y encausados hoy por el general Marín, no han ido ayer á Cuba: son los mismos que funcionaban cuando ese señor era segundo cabo, y ni entonces fueron perseguidos ó denunciados por él, ni presentó su dimisión por no tolerar sus fechorías, ya que, por estar sujeto á una autoridad superior, no podía castigarlos.

¿Qué se deduce de aquí? Que cuando la inmoralidad impera es porque el Gobierno lo consiente, y que, si en Cuba y en la Península ha existido y existe en grandes proporciones, es porque ni conservadores ni fusionistas han tenido interés en extirparla.

Esas mismas autoridades que la combaten, la hubieran combatido siempre, si los Gobiernos así lo hubieran ordenado, y no hubiesen ocurrido esos escandalosos desfalcos en Filipinas y en Cuba, y no se vería tanta fortuna improvisada, tanto personaje de aluvión, y tantas altas posiciones escaladas por roedores de oficina.

En vez, pues, de reclamar el aplauso por esos tardíos conatos de moralizar la Administración que pretenden hacer los gobernantes, debieran entonar el *Yo pecador*, por haber consentido que haya llegado la inmoralidad al extremo, y por no haber luchado contra ella hasta que el clamor público les ha obligado.

Además, por mucho que se afanen los partidos monárquicos, no son ellos los llamados á concluir con la inmoralidad.

No puede quedar limpio lo que se barre con escobas entlodadas.

ALLÁ VEREMOS

Ha dicho un diario conservador que el partido carlista está muerto, pero que si mañana llegara á proclamarse la República daría señales de vida, no como partido, sino como oposición á ella, al cual se le unirían todos los hombres de orden de todas las fracciones políticas hoy divididas, para destruir al enemigo común.

Perfectamente. Esto es hablar claro y recio; decir la verdad sin ambages ni rodeos, tal cual acostumbramos nosotros y cual debería hacerlo todo el mundo.

No necesitábamos que lo dijeran para saberlo, pero bueno es que lo hayan dicho, para que queden en ridículo esos Castelaes, esos Salmerones, esos Azcárate que andan suplicando á las llamadas clases conservadoras que se vengán á la República, y que no creen viable ésta sino la apoyan aquéllas.

Vamos ahora á corresponder á la franqueza de los monárquicos, diciéndoles que procuren por todos los medios que estén á su alcance evitar que venga la República; pues, como venga, ya nos encargaremos que su unión con los carlistas sea imposible.

¿Y tan imposible! Como que ni permitiremos siquiera que los carlistas den esas señales de vida á que ese periódico alude! Como que sentirán todos el golpe antes que el amago!

No faltaría más sino que, después de ver las infamias antipatrióticas á que apelaron todos los monárquicos en 1873 para hundir la República, único Gobierno legal en estos últimos tiempos, fuéramos tan cándidos ó tan cobardes el día que volviera, que no cortáramos de raíz la causa de aquella oposición.

Cándidos ó cobardes hemos dicho, y hubiéramos debido decir criminales; pues lo seríamos, y mucho, si por escrúpulos incompatibles con la virilidad del hombre de convicciones, no arrolláramos enérgicamente los obstáculos que pudieran oponerse á nuestra marcha.

Y tanto es así, que, por lo que á nosotros toca, preferiríamos cien veces que la Monarquía continuara con sus alternativas de libertad y reacción, luchando siempre y siempre en la brecha, á que viniese una República que no abordase de frente todas las cuestiones que mantienen el malestar del pueblo, y que no volviese sin contemplaciones por la honra y la dignidad de la patria.

No: una República que sólo significase un cambio de membrete en la *Gaceta Oficial* y que, en vez de Cánovas y Sagasta, estuvieran en juego Castelar y Salmerón, no es, no puede ser la República que salve á España, y no es, por lo tanto, la que nosotros deseamos.

Pasar el ramo de oliva por los escándalos y las inmoralidades de los monárquicos; dejar impunes muchos crímenes inculcables que con nosotros se han cometido; permitir que nos hagan la guerra dentro de casa, con el dinero que han robado á la nación, tanto polizonte, tanto traidor y tanto pillo como por ahí pululan, sería el colmo de la insensatez.

Olvidar que se han atrevido ¡los miserables! á azuzar á los tribunales contra los infelices que se han sublevado, y á burlarse de su desgracia, y á protestar contra la clemencia que con algunos se ha usado, equivaldría á declararnos mercederos á sus injurias.

Sí; hay que hacer justicia, y seca, y pronta, y eficaz. Llegado aquel caso; no sólo por ser justicia, sino por impedir la realización de los planes que ya están acariciando, y además por previsión, por salvar los principios á los cuales fiamos la felicidad de este país. Obrar de otro modo, argüiría falta de convicciones ó punible indiferencia.

Y haciendo esto, nos tendrían sin cuidado los pactos y uniones y alianzas de todos los monárquicos, pues cuando quisieran empezar á perturbarnos se encontrarían con que les faltaba tiempo, prestigio, habilidad y medios; éstos sobre todo.

SECUESTROS CLERICALES

Continúan los secuestros místicos, gracias á la escandalosa impunidad de que gozan sus piadosos autores.

La agudora del puesto núm. 4 del Prado, que había adoptado una niña cuando ésta tenía catorce meses, la había criado y educado como á su propia hija y le profesaba el más puro cariño, la echó hace pocos días de menos, con el dolor que es de suponer.

La niña, de doce años de edad y muy agraciada, había desaparecido, sin que la pobre mujer pudiera explicarse la causa.

Acudió ésta al gobernador, quien, después de muchas é inútiles pesquisas, logró averiguar que la niña se encontraba en el convento de Ciempozuelos, después de haber estado oculta en uno de Madrid, especie de sucursal de aquél.

Fué allí la desconsolada madre, vió á la niña, no sin grandes dificultades; hallóla flaca, pálida, con el cabello cortado y enteramente cohibida, y en vano trató de saber si estaba por su voluntad en el convento.

En él sigue la infeliz secuestrada, y la única determinación que hasta ahora ha tomado la autoridad consiste en prometer á la agudora que se oficiará al aleal-

de de Ciempozuelos para que se presentase en él á averiguar la voluntad de la niña.

Esto daría risa si no causara indignación.

¿Pues qué, basta que una niña de doce años, alucinada por las promesas ó asustada por las amenazas, manifieste querer abandonar su casa para que la autoridad lo consienta?

¿Cuándo se ha visto que se pregunte al secuestrado si está á gusto en poder del secuestrador, y á eso se reduce la acción de la Justicia y el amparo de la Ley?

De este modo, el oficio de los Juanillones hubiera sido el menos expuesto y más cómodo de los conocidos.

Y éste es, por lo visto, el procedimiento que se sigue cuando los secuestradores se revisten con el hábito religioso y, en vez de conducir sus víctimas á un monte ó una cueva, la encierran en una madriguera de monjas.

A haber sabido esto los célebres bandidos de la Mancha y Andalucía, otra hubiera sido su suerte; con haber tomado el camino de la Iglesia, hubieran llegado tranquilamente al fin de su carrera y gozado de impunidad. De la que gozan los Melgares religiosos, que arrebatan las hijas á los padres sin que la Guardia Civil los moleste ni la Ley se cumpla respecto á ellos.

Por eso la niña arrebatada á la pobre agudora del Prado seguirá en el convento de Ciempozuelos, y para quien allí la condujo seguirá siendo letra muerta el artículo del Código Penal, que dice así:

«El que indujere á un menor de edad, pero mayor de siete años, á que abandone la casa de sus padres, tutores ó encargados de su persona, será castigado con las penas de arresto mayor y multa de ciento veinticinco á mil doscientas cincuenta pesetas».

La espada de la Ley no tiene en estos tiempos fuerza suficiente para traspasar la estameña de un hábito ó el paño de una sotana.

RÍO DE SANGRE Y ORO

Datos históricos que recuerda un colega como asunto de actualidad:

«La insurrección en Cuba costó al Ejército más de ciento treinta y dos mil bajas».

«Aún no se ha pagado la mayor parte de los alcances que devengaron los pobres soldados del Ejército de Cuba».

«Muchos de aquellos infelices han muerto en la miseria, mientras el Estado detentaba lo que para algunos hubiese podido constituir un medio de existencia».

«Las familias de otros que fallecieron en la guerra, reclaman vanamente desde hace quince años el pago de lo que se les debe».

«Aunque los alcances de los licenciados de Cuba valen tan poco, no ha faltado quien haga con ellos muy buenos negocios».

«Por ejemplo: los especuladores que han tenido la fortuna de comprarlos con un 50 ó un 75 por 100 de descuento, y de cobrarlos luego íntegros en el Tesoro».

¿Qué orgullosas se pondrán las familias de los muertos cuando vean las fortunas que se han improvisado en Cuba desde que los sacrificios de todos, pero particularmente de sus deudos, acabaron con la guerra!

De seguro que exclamarán, poseídas del mayor entusiasmo:

«¿Qué fecundante ha sido la sangre de nuestros padres, de nuestros esposos y nuestros hijos!»

Gracias á ella, el santo árbol de la inmoralidad ha podido crecer tanto, que á su sombra descansa tranquilamente un numeroso ejército de ladrones.

LA CARICATURA

Todos los caballeros que figuran en la del presente número se han elevado sobre el Pueblo aparentando servirle, siguen aún sosteniéndose, que es lo peor, y continuarán del mismo modo si él, en un momento de indignación, no se sacude y los echa á todos por tierra.

MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

Seis jesuitas estuvieron de francachela en la fonda de Monforte, y, después de comer opíparamente, montaron

EL MOTIN



Los que han mimado al Pueblo para elevarse y hacerle traición después.

Ayuntamiento de Madrid

en el tren de Castilla, y en él les entregaron dos paquetes cuidadosamente liados, que no he podido saber si contenían objetos piadosos ó petardos.

Como quien les llevó los encarguitos es un vecino de Ferreira, pueblo en que hay un convento de Bernardas, sospecho si serían algunos secretillos íntimos y mutuos que las madres les enviarían en forma de rollo para que el devoto conductor no se escamase.

Lo que no me atrevo á sospechar es que esos dos bultos tuvieran relación con otros bultos sospechosos.

Mi querido colega *El Excomulgado*, de Sevilla, aludió á actos de una tal Pepa la Larga, por otro mote la baronesa del Mimbral; y D. José Ruiz García, presbítero claustral, contador de aquella santa catedral, se dió por aludido (¿aludido ó aludida? En conciencia que no sé cómo aplicar el adjetivo, dado que el colega se refirió á una señora).

El Excomulgado declaró en el juicio de conciliación que el presbítero Ruiz no era ella, ó que ella no era el presbítero Ruiz (me encuentro en el mismo lío que antes), y aquí terminó la cuestión judicial.

¿Qué cosas tan raras ocurren en el mundo... y en las catedrales!

Para cura valeroso, robusto, de vigor y empuje, uno de Ribadavia.

Tres amas, nada menos, usa el amigo, y á todas las tiene más contentas que unas Pascuas.

¡Lástima que al Gobierno no se le haya ocurrido enviarle á las Carolinas, porque sería capaz de poblar una colonia si prescindiera de sus votos!

Me han dicho su nombre; pero se me ha olvidado y no me queda más recurso que escribir al párroco de San Cristóbal, para que me lo comunique si lo sabe.

Hallándose predicando el Padre García en Gandía, se puso repentinamente tan enfermo, que hubo necesidad de bajarle del púlpito en brazos y conducirlo á la sacristía. Si este percance le hubiese ocurrido á un periodista en el momento de hallarse escribiendo, dirían los neos: ¡Dios castiga en el momento de cometer el pecado!

Al regresar de la romería de Ardemil, dos hermanos acabaron de santificar la fiesta descerrojando uno de ellos un tiro al otro que lo dejó en el sitio.

No hay que negar que las fiestas católicas dan fruto, y trabajo á los Juzgados.

Hace días cayó en Aranda de Moncayo una exhalación aprovechada, hiriendo á un muchacho que estaba en el campanario de la iglesia, estropeando el reloj é infiriendo varias lesiones al sacristán, á causa de los hierros que del reloj se desprendieron.

Y la Redacción de EL MOTÍN...

PALOS Y PEDRADAS

El alcalde de Medina de Pomar, que se precia de consecuente libre-pensador, y es, ó pretende ser, jefe del llamado partido republicano de la localidad, se ha puesto al servicio de los curas de un modo descarado.

Véase la muestra en el bando siguiente:

«D. Andrés del Val y Ortiz, Alcalde Constitucional de esta villa. Hago saber: que en vista de las proporciones tan lamentables que va tomando en esta Villa el horrible vicio de la blasfemia, tan contrario al dogma y sacrosantos principios de la religión católica, que es la del Estado, como opuesto á la moral y buenas costumbres y á la decencia del lenguaje propio de toda persona culta y bien educada, vengo en disponer:

1.º Queda prohibido en este distrito de mi mando el blasfemar ó el proferir palabras injuriosas contra Dios, la Santísima Virgen y los Santos.

2.º Se prohíbe asimismo proferir frases obscenas é indecorosas, y ejecutar actos ó acciones deshonestas.

3.º Los que contravinieren á esta disposición, serán castigados con una multa proporcional á la gravedad de la falta.

Los dependientes de mi autoridad quedan encargados de ejercer la más esquisita vigilancia en este asunto de tanta trascendencia».

Comprendería que en nombre de la moral y de la cultura pública hubiera publicado un bando ese alcalde;

pero en nombre de la religión? Hay que estar prevenidos contra los carcas que se disfrazan de libre-pensadores para desenmascararlos, á fin de que no desacrediten la causa que aparentan servir *ad maiorem gloriam clericorum*.

En el Municipio de Granada hay un lío espantoso por cuatro mil duros, que algunos hacen subir á siete, que otros hacen empujarse á nueve, evaporados ó ilegalmente invertidos.

Hay quien cree que debería estar alguien en la cárcel de resultados de la distracción, sin comprender que no es posible que ocurra esto en un país donde sucede esto otro:

«Una de las presas del Asilo de Valencia, llamada Ángela Damon, de unos veinticinco años de edad, natural de un pueblo de Cataluña, detenida por hurto de diez céntimos de peseta, y que ha enfermado del pecho á consecuencia de no tener fuerzas bastantes para amamantar á su pobre hija, ha sido trasladada al Hospital Provincial».

Nuestro querido amigo D. Emilio Prieto, comandante emigrado en Francia desde los sucesos de Septiembre del año pasado, ha escrito á la Prensa denunciando el plan de algunos monárquicos refugiados en Francia por delitos comunes, y que consistía en caer sobre algunas aduanas fronterizas para apoderarse de los fondos que tengan en depósito y regresar á Francia con el fruto de

su rapiña, no sin haber tomado como bandera para tal hazaña el nombre de la República.

Gracias por el aviso, aun cuando la trama era tan burda, que se denunciaba por sí sola.

Sigue en grande escala la emigración á Orán.

En estos últimos días han sido conducidos en los vapores *Bastia*, *Correo de Alicante*, *Besós* y *Nuevo Acuña* gran número de emigrantes procedentes de las provincias de Levante.

A este paso, si no quedaran curas y frailes para promover otra guerra civil, pronto podrían los Gobiernos de la Restauración decir que habían asegurado el orden para siempre.

El hambre y la emigración no van á dejar un español que pueda turbarlo.

En Barcelona está *sub judice* actualmente un asunto que importa seis millones de reales; seis millones que, por las trazas, se han evaporado. *El Diluvio* pregunta sobre este punto á *El Correo Catalán*; pues, por lo visto, salen á relucir ó juegan con tal motivo elementos tan abigarrados y heterogéneos como el tranvía de Horta, la Caridad Cristiana, las monjas de las Salesas y varias obras pías.

No diga usted más; ni los seis millones ni los piadosos *Ratas* pueden ser habidos.

Unos y otros se habrán acogido á sagrado.

Del Museo Arqueológico han desaparecido las estatuas que figuran en la siguiente lista: un *Ganimedes*, un *Teseo*, una *Divinidad Pantea*, una *Minerva*, dos *Ceres*, un *Eumarión*, un *Camilo*, una *Camila*, un *Hércules* y un *Gladiador*.

Como se ve, los *cacos* no han respetado ni aun á las divinidades.

En estos tiempos sagastinos, ni los dioses están seguros.

Ya que no se van, se los llevan.

En un pozo de Limerido, Ayuntamiento de Zas (Coruña), ha sido pescada una trucha monstruo, cuyas dimensiones son las siguientes: peso, veintiseis libras y once onzas; largo, seis pies y una pulgada; grueso de la parte más ancha, un pie y ocho pulgadas; largo de las aletas, diez pulgadas. Dicho animalito lo conservan vivo.

En otros tiempos hubiera causado admiración la noticia; pero no en éstos, donde hay *truchas* administrativas que parecen ballenatos por lo que tragan.

Dice *La Política*, de Granada, que un recluso en la Cárcel de Audiencia había sido cruelmente maltratado por la Guardia Civil, encontrándose en muy mal estado en un calabozo, sin que se le permitiera hablar con ninguna persona, quizás para que no se apercibiera del hecho; y lo que es más grave, sin que se le hayan prestado los auxilios de la Medicina.

¿Qué delito más terrible el de ser pobre! Casi tan grande como el de robar poco.

Un perro hidrófobo mordió en la calle de Santa Isabel á un joven de diez y siete años, causándole varias heridas en las piernas.

Encerrando en una habitación á su dueño, á los individuos del Municipio y á los protectores de animales, todos atados, y soltando después entre ellos al perro, puede que se convencieran de que ninguno había sabido cumplir con su deber en este asunto.

Dice *La Época*:

«La cuestión consiste en que haya un Gobierno que quiera que vaya al Tesoro lo que hoy va á los bolsillos del funcionario que prevarica, ó del consorte que se aprovecha del fraude».

Pues si en esto consiste la cuestión, ¡regocijémonos! Los conservadores no volverán á ocupar nunca el poder.

Escriben á un periódico que en la isla de Tenerife se han presentado unos extranjeros, alemanes según unos y según otros holandeses, que, fingiendo pedir limosna, recorren el país levantando planos y estudiando el terreno.

Se preparan para poner en escena, cuando la vuelta de los conservadores se lo permita, el segundo acto de la obra silbada en Yap.

Desmiente *El Vasco*, periódico *carca* de Bilbao, el incidente surgido entre el *Chiquito Fuerte*, de Urrestilla, y D. José María Echevarría, ex-miquelete.

Como no sea por la actividad que este último desplegó en la persecución de los *carcas* asesinos en el puente de Endarlaza y San Marcial, no comprendemos la saña con que el papelucho *neo* trata de mortificarle.

Prohibió el gobernador de Logroño que se celebrara la fiesta del Santo Patrón de Alfaro, y efectivamente, jalearon al Santo, quemaron fuegos artificiales y hasta corrieron unas vacas.

Esto último era muy lógico. Al torear las vacas, se harían cuenta que echaban un capote al gobernador.

Háblase del descubrimiento de una conspiración separatista en Puerto Rico.

¿Tendremos una nueva edición antillana de lo de la calle de la Fresa, inventada y preparada por los conservadores? Es posible.

El Tribunal de Cuentas está examinando ahora algunas de 1866 y 69, y llamando á los que deben responder de ellas.

Sirva esta noticia de consuelo y tranquilidad á los conservadores y fusionistas que han robado de algunos años á esta parte.

Los alumnos de los Escolapios de Monforte arman jaleos de guitarra y cante *jondo* en casa del jefe de estación.

Ahora me explico el por qué se les permite franca entrada al andén sin pagar billete, y que anden por la vía. Por flamencos y jacarandosos.

El director de nuestro querido colega *El Ciclón*, de Santiago, ha sido apaleado por unos Villaverdes (vulgo zúlus).

¡El revólver! ¡El revólver!... No me cansaré de repetirlo.

Ha sido inscripto civilmente en Calonge (Gerona) un hijo de nuestro amigo y suscriptor D. Juan Ribot, con los nombres de Volney Progreso y Villacampa.

Predicar con el ejemplo: esto es lo digno y lo práctico.

El Vaticano ha recibido muy buenas noticias de las misiones católicas en las posesiones hispano-ultramirinas.

Es un doble consuelo el saber que se fomenta la religión allí donde los robos son mayores cada día.

Al preguntar á D. Emilio cuántos ministros va á dar á Martos si éste forma Ministerio, dicen que contesta: —Esa pregunta es una injuria.

¡Vamos, todavía usa hoja de parra!

Dice *La Iberia* que, si la bandera de la moralidad se rompe en manos del partido fusionista, será sobre las costillas de los bribones.

A muchos de sus correligionarios va á deslomar.

Un motín en Pola de Siero por cuestión de Consumos, resultando un muerto y varios heridos.

La Restauración es la prosperidad y el orden.

A la hora de cerrar este número, recibimos el manifiesto del Sr. Pi y Margall.

Sin tiempo ni espacio para juzgarlo hoy, diremos que estamos conformes con todas sus afirmaciones, en cuanto pintan el estado actual del país.

Lo que no vemos claro es las razones que haya tenido el partido federal para dar ahora ese manifiesto.

Pero ya hablaremos de esto en el próximo número.

BIBLIOGRAFÍA

Con una magnífica cubierta al cromo, ha publicado la *Biblioteca Demi-Monde* su tomo 41, titulado *Virgo y Capricornio*, original de E. Segovia Rocaberti.

Tiene mucha gracia, y se vende á peseta en esta Administración y en las principales librerías.

ALMANAQUE DE EL MOTÍN

Se ha puesto á la venta al precio de UNA PESETA en toda España.

Los señores suscriptores de Madrid que tengan derecho á recibirlo gratis, pueden cuando gusten mandar con el último recibo á recogerlo en esta Administración.

RETRATO

Dentro de breves días pondremos á la venta uno magnífico de

D. MANUEL RUIZ ZORRILLA

al cromo en doce estampaciones, midiendo la cartulina 77 centímetros de largo por 55 de ancho, como la imagen de «La República», de venta en esta Administración.

PRECIO: TRES PESETAS

Los libreros y los corresponsales pueden adquirirlo, así como «La República», con el 25 por 100 de descuento; y con el 50 (un ejemplar solamente) los señores que se suscriban por un año á EL MOTÍN, ó lleven ya suscriptos ese tiempo.

MADRID

IMPRENTA POPULAR, Á CARGO DE TOMÁS REY
4 — Plaza del Dos de Mayo — 4